

Marcha de la Diversidad 2023: “Tomarse de las manos sin sentirse juzgados”

■ ■ Rubén Hipólito*

Ya sin tacones, caminando con sandalias, pero aún vestidos de mujer, tres participantes de la Marcha de la Diversidad esperan un taxi Uber en la esquina de Modesto Arreola y Zaragoza, a unas cuadras de la Macroplaza, en Monterrey, Nuevo León, México, donde concluyó el colorido desfile, animado con banderas arcoíris.

El arquitecto inglés Alfred Giles nunca habría imaginado que en su Arco de la Independencia, construido en 1910, en el 2023 se iniciaría la esperada marcha de la comunidad LGBTIQ+. La edición 22 de la Marcha de la Diversidad este año arrancó en el histórico monumento de Calzada Madero y Pino Suárez, después de 21 años de hacerlo en las calles cercanas a la estación del metro General Anaya.

Jennifer Aguayo, coordinadora general de la Marcha de la Diversidad, da las últimas instrucciones desde el escenario donde se han organizado concursos, esperando la puesta del sol para dar inicio al desfile; acude el alcalde de Monterrey, Luis Donald Colosio Riojas, quien dirige un brevísimo mensaje. Los participantes y espectadores esperan el arranque programado para las 17:00 horas, pero da inicio después de las 18:00 horas.

El vestuario es variado de acuerdo con las posibilidades económicas del participante; una simple falda o un pantalón son adornados con lentejuela, estrellas o con los colores del arcoíris, mientras otros portan vestidos de diseñador o han pasado sus telas por las manos de una costurera.

Para atenuar el intenso calor del ocaso primaveral del sábado 17 de junio, se abastecen de agua en los Oxxo y Seven Eleven del área, después de abrirse paso entre vendedores de banderas, gorras, playeras y paraguas, entre otros productos, todos con el sello del arcoíris. El ambiente es de fiesta, de celebración, en un ambiente en el que pueden tomarse las manos sin sentirse juzgados.

Desde el escenario, los encargados de llevar las presentaciones musicales y los concursos leen algunos de los mensajes de los carteles: “Educar sin inclusión no es educación”, “Su amor no hace daño, tu odio sí”, “El amor es demasiado grande como para que quepa en un armario”, “Alto a los discursos de odio”, entre otros.

Reporteros y camarógrafos de las cadenas de televisión Televisa, TV Azteca y Telemundo, de Estados Unidos, por mencionar a los que portan chalecos y micrófonos con el logotipo de su empresa, se apostan a un lado del escenario en espera de la llegada de celebridades invitadas a la marcha.

Los participantes de los últimos números musicales llevaban su música en sus celulares y, al reproducirse con los encargados del sonido, experimentaron múltiples fallas que hacían parar las coreografías. Pero los conductores del evento salían al quite cantando la canción “A quién le importa”, de Alaska y Dinarama, uno de los himnos del orgullo LGBT desde la década de los ochenta.

Los contingentes procedentes de los distintos municipios del área conurbada de Monterrey, con una población estimada en más de cinco millones de almas, cada vez más se cohesionan para iniciar la marcha en torno al «monumento de la mona del arco», así llamado el Arco de la Independencia porque en su nivel superior se encuentra una mujer que sostiene en su mano izquierda una bola negra con unas cadenas que significan la ruptura de México con España y en la mano derecha, se ve la corona española con otra parte de la cadena.

* Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León "José Alvarado Santos", cronista honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León "José P. Saldaña", A. C. y cronista adjunto de Cedral del Consejo de la Crónica de los Municipios del Estado de San Luis Potosí. Originario de Cedral, S. L. P., investiga su historia y ya ha publicado el libro *Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral*, primera y segunda parte, en 2019 y 2021; además *Confieso que he corrido (crónicas de mis maratones)* en 2022.

Frente al monumento se han colocado vallas a ambos lados para impedir el paso de los participantes para que, al quitarse, la marcha tenga un inicio ordenado. En el aire surcan drones que documentan el inicio de una manifestación de convivencia en el mes de junio, mes del orgullo, mientras en la azotea del edificio del Partido Revolucionario Institucional, en Pino Suárez y Arteaga, cual francotirador, un fotógrafo dispara su cámara.

A la imagen de los regiomontanos, compuesto por comunidades de todo el país y del extranjero, ahora se suma el rostro de miles de haitianos, visible en las céntricas avenidas de Colón y Madero, y calles adyacentes, llegados hace dos años en su paso hacia Estados Unidos, pero que se han afincado en estas tierras, como un día lo hiciera el español don Diego de Montemayor en 1596, hace 427 años, fundador de la Ciudad Metropolitana de Monterrey. En este 2023, familias de haitianos se convierten en espectadores de la Marcha de la Diversidad en unos departamentos de la avenida Pino Suárez, entre Arteaga y Carlos Salazar.

Una gigantesca bandera con el arcoíris encabeza al desfile que avanza poco a poco, de banqueta a banqueta de la céntrica avenida Pino Suárez, dando oportunidad de ver de cerca las pocas casas destinadas a vivienda y edificios comerciales. Del lado izquierdo avanzan los carros alegóricos llevando festivas comparsas que animan y visten de colores a un Monterrey de vida intensa por su destino industrial.

A través de altoparlantes, se repite «Todos me miran», de la inspiración de la regiomontana Gloria Trevi, otra de las canciones que se han convertido en un himno para la comunidad LGBTQ+ y está presente en marchas y protestas para defender los derechos, la igualdad y la inclusión.

Los participantes de la marcha comienzan a desplegarse a lo largo de Pino Suárez, cruzando las calles Jerónimo Treviño, Isaac Garza y Santiago Tapia; éstas dos últimas como par vial con dirección de oriente a poniente y poniente a oriente, respectivamente. Por ahora el tráfico se ha detenido en este sábado con temperatura canicular en pleno junio, para dar paso a que los participantes den rienda suelta a la protesta pacífica a través de cartelones, a expresar sus afectos en un ambiente de libertad y mostrarse sin temor al qué dirán.

Después, el paso vendrá por las calles de los héroes Manuel María del Llano, Albino Espinosa, Ruperto Martínez y José Silvestre Aramberri, todos participantes de épicas batallas en la historia de Nuevo León, ahora testigos de las luchas de colectivos que trabajan por la inclusión.

Toca el paso por la Alameda “Mariano Escobedo”, iniciando en Aramberri, cruzando Modesto Arreola y llegando a la calle Washington; un sitio de reunión de regiomontanos aristócratas a fines del siglo XIX, cuando aún el señorial paseo se llamaba “Porfirio Díaz”. Con el paso del tiempo, a mediados y finales del siglo XX, lugar de reunión de trabajadores foráneos y empleadas domésticas; ahora punto de reunión de autobuses que van los fines de semana a la Huasteca Potosina y donde los fines de semana se puede conseguir el tradicional zacahuil, platillo huasteco. Ahora, testigo de la Marcha de la Diversidad 2023.

Por el rumbo de la Alameda, un vendedor ambulante, situado en el arroyo de la calle, invadiendo el paso de los caminantes, ofrece botellas de agua y fruta picada en vasos de plástico, mientras los espectadores piden ser fotografiados vía sus celulares con los marchantes que portan los vestuarios más vistosos. A esta altura de la marcha aún se pueden encontrar vendedores de banderas con el distintivo del arcoíris, cuando aún hay tiempo de desplegarlas como señal de identificación con el movimiento.

Han quedado muy claras las imágenes de una pareja que en el escenario del Arco de la Independencia se comprometió en matrimonio, a pesar de la oposición de la familia de uno de ellos, que no le perdonan «haber salido del clóset», como se llama a declarar su preferencia afectiva no heterosexual. Para muchos esta es la primera marcha en la que participan, apoyados por sus familias, compañeros y amigos; para otros es la reafirmación de su elección en un ambiente de respeto y libertad.

A la polifonía de la Marcha de la Diversidad se acompaña la exposición de cuerpos, algunos extremadamente masculinos o finamente femeninos, cumpliendo ese *oscuro objeto del deseo* para emplear las palabras de Buñuel. De cada carro alegórico surge una historia en la imaginación del espectador y se adentra en el envolvente ambiente de imágenes y canciones como las de Village

People con «Y. M. C. A.», considerado el primer gran himno gay de la historia desde 1978. La pose de las fotos de Village People nos recuerda las imágenes de *Los chicos de la banda*, obra de teatro de Mart Crowley de 1968, cuyos actores eran homosexuales y se ha convertido en uno de los monumentos de la comunidad LGBTQ+.

Uno de los carros alegóricos es patrocinado por American Airlines, una aerolínea que celebra el mes del orgullo con la participación de empleados, familiares y amigos. Con un *slogan* comercial, no falta el carro alegórico de Wal-Mart México y Centroamérica, imán para la comunidad que no deja de ser un objetivo dentro de las estrategias comerciales de la famosa tienda, fundada por Sam Walton, en Bentonville, Arkansas. Tampoco deja de sorprender la presencia de la consultoría KPMG México, empresa que ofrece sus servicios de auditoría, impuestos y asesoría, y va por los que han escalado puestos en la escalera corporativa y son miembros de la comunidad.

También de los antecedentes de la Marcha de la Diversidad habría que recordar la creación del Frente de Liberación Homosexual, creado el 15 de agosto de 1971 por Nancy Cárdenas, Luis González de Alba y Carlos Monsiváis, exigiendo trato digno e igualdad. Ante el despido de un empleado por ser homosexual, Nancy Cárdenas, actriz, productora teatral y doctora en letras, entrevistada en 1973 por Jacobo Zabludovsky, para opinar sobre el incidente, declaró a nivel nacional por televisión que ella era lesbiana, echando más leña al fuego en el debate de la diversidad sexual. Para frenar la represión policial por el solo hecho de ser homosexual, Nancy Cárdenas, Luis González de Alba y Carlos Monsiváis publicaron en agosto de 1975 un manifiesto en defensa de los homosexuales en México, llamado *Contra la práctica del ciudadano como botín policiaco*, con el apoyo de intelectuales mexicanos.

Algunos miembros de la comunidad aún recuerdan las *razzias* policiales a los puntos de reunión homosexual, en el entonces Distrito Federal, para ser llevados al centro de detención llamado «El Torito». Aunque no en forma de colectivos, por esos años en Monterrey levantaban su voz contra la represión policial quienes practicaban la prostitución homosexual, sobre todo en el barrio de La Coyotera, o grupos de travestis que se presentaban en el bar «Los Magueyes», ubicado por la calle Reforma,

recuerda el historiador e investigador Juan Ramón Garza Guajardo, del Centro de Información de Historia Regional de la UANL.

En la crónica del antiguo Nuevo León, en los albores del siglo XVII, ya el capitán Alonso de León en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas y Nuevo México*, advierte prácticas homosexuales y de travestismo:

[...] Entre estos ciegos hay algunos que, siendo varones, sirven de hembras contra naturaleza; y, para conocerse, andan en el propio traje de las indias, y cargando su huacal y haciendo los propios ministerios que ellas; sin que por ello él se afrente, ni ellas lo menosprecien.

Al paso de la Marcha de la Diversidad 2023, resulta conveniente recordar el largo camino que se ha recorrido para lograr la actual convocatoria; el repudio continúa, la no aceptación familiar, aunque en menor escala y algunos aceptan la diversidad como algo común e inevitable.

Una plataforma con jóvenes vestidos con playeras blancas con el logotipo del partido político Morena ondean banderas con el arcoíris con una pancarta que dice: «Morena. Súmate al contingente de la diversidad sexual en la marcha edición 22 LGTBTTIQ+ 4T Monterrey, N. L.». La gran cantidad de banderas junto a los carros alegóricos con más participantes impide ver el nombre de la empresa o dependencia que los patrocinan. Entre el contingente se alcanza a ver el de la empresa telefónica AT&T.

Los vestuarios están al alcance de todos los presupuestos y no falta quien porte el traje de china poblana (total la idea es vestir de mujer), otro se ha disfrazado del hombre araña y hasta un saltimbanqui con zancos, vestido de blanco, anima la marcha. *Stay proud* («Mantente orgulloso») ostenta como elemento principal uno de los carros, mientras una bailarina, sensual y sugerente, viste con orgullo un bikini con los colores del arcoíris.

El contingente trascurre casi a la mitad de la marcha por la avenida Pino Suárez para dar vuelta a la izquierda en la calle Juan Ignacio Ramón, donde se ubica el Obelisco, después de pasar la avenida Cuauhtémoc, que recuerda la fundación de Monterrey y era el sitio de los Ojos de Agua de Santa Lucía. La marcha cruza las calles José Garibaldi y

Colegio Civil antes de tomar la comercial avenida Juárez hacia el sur, pasando por las calles Allende, Matamoros, Padre Mier, Morelos e Hidalgo y dar vuelta a la izquierda en la calle Melchor Ocampo.

A lo lejos se divisa la Plaza Zaragoza, donde topa la calle, y forma parte de un punto de reunión de los regiomontanos, en la Macroplaza, junto con el viejo Palacio Municipal, ahora sede del Museo Metropolitano de Monterrey, y del «nuevo» Palacio Municipal, construido ya hace 50 años, en la década de los setentas. Por la calle Ocampo hay que cruzar las calles Emilio Carranza y Mariano Escobedo, donde a la izquierda se admira el señorial Hotel Ancira, donde una vez se hospedó Pancho Villa en los tiempos de la Revolución Mexicana. La esquina posterior del hotel, en la calle Hidalgo, ve hacia la Plaza Hidalgo, corazón de la llamada zona rosa de Monterrey, justo atrás del Museo Metropolitano, donde una vez estuvo la plaza del mercado y se recuerda como el lugar donde fue fusilado Agapito Treviño «Caballo Blanco», un bandolero al estilo Robin Hood.

La Marcha de la Diversidad ya transcurre en medio de la noche y las luces multicolores de los carros alegóricos se reflejan en los vidrios del Condominio Acero, figura arquitectónica moderna y contrastante con el entorno lleno de historia y de historias. Al llegar a la Plaza Zaragoza, en la calle del mismo nombre, se da vuelta a la derecha y luego una vuelta en U en el Palacio Municipal, pasando frente a la escultura *Homenaje al Sol*, de Rufino Tamayo. Al tomar la calle Zuazua, la marcha pasa por el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), en cuyo frente ostenta una monumental escultura de Juan Soriano, *La Paloma* (que algunos le cambian la «p» inicial por una «f»), artista muy a tono con la lucha de la diversidad.

Después sigue la Catedral de Monterrey, asiento de la Arquidiócesis, en cuyas paredes hermocean el austero edificio murales de Ángel Zárraga; se yergue contrastante el Faro del Comercio, obra del Arq. Luis Barragán, construido en 1984 para celebrar el centenario de la Cámara de Comercio. Y para reunirse los industriales, comerciantes y los nuevos ricos regiomontanos continúa el Casino de Monterrey, con más de 150 años de historia, en los que ha cambiado su fachada varias veces y en los que conserva, en algunos casos, como en todas las ciudades, un rancio abolengo, en un país sin títulos nobiliarios de los cuales hacer gala.

Al llegar a Padre Mier, algunos espectadores de la marcha empiezan a despegarse para entrar a la estación del metro y regresar temprano a sus casas, pero otros continúan viendo a lo lejos el escenario monumental colocado frente al Palacio de Gobierno. Después de recorrer más de 4 kilómetros, el cansancio aparece, pero nunca el ánimo de participantes y espectadores que mantienen viva la panorámica espectacular con las banderas arcoíris. Junto al escenario en la Macroplaza se ha instalado una estación de servicio con una bolsa de trabajo y diferentes dependencias del gobierno del estado de Nuevo León y municipal ofrecen información sobre sus servicios.

Dentro de los festejos al finalizar la Marcha de la Diversidad se rindió homenaje al escritor Joaquín Hurtado Pérez y a Abel Quiroga, por su contribución a través del Movimiento Abrazo, en su lucha contra el SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida). Para sellar su compromiso de amor, se realizó un matrimonio colectivo de 42 parejas que hicieron su solicitud previa ante la Oficialía del Registro Civil No. 5.

A grandes rasgos, este texto recoge pedacitos de la Marcha de la Diversidad 2023 que se engranan en un abanico multicolor, alentado por la alegría y el amor, en un mundo diverso en el que debe imperar la comprensión y la tolerancia.

Galería de la Marcha de la Diversidad 2023

Fotos exclusivas: Fernando Contreras Figueroa



